

Ciencia y Tecnología

La Zona del silencio Basurero Espacial

Jorge López

Era una tarde de verano, a unas horas de Ceballos, en el corazón de la "Zona del Silencio", cuando...

"¡Miren! algo está cayendo del cielo,"

Era el señor Altamirano asombrado al ver una bola de fuego que caía no muy lejos de donde él, su hijo y un vecino se encontraban tomando el fresco.

"¿Qué será? A ver m'ijo vaya p'allá y trágaselo."

Tras correr varios minutos en ambas direcciones, el niño regresó jadeando, "Es una bola Pa, pero no la pude traer porque está muy pesada"

"¡Ah caray! Pos entonces vamos todos pa' ver si lo podemos traer."

Minutos más tarde se encontraban los tres estáticos frente a una perfecta esfera aún humeante y quemada en su exterior.

"¿Qué será?", preguntó el vecino.

"Pos quién sabe, pero lo que sí sabemos es que cayó del cielo."

Y observando su intacta redondez, "mire compadre, ni siquiera se abolló, ¿pos de qué estará hecha?, ¿no será de los marcianos?"

"Pos sepa, pero mientras son peras o son manzanas, yo me la llevo pa' la casa antes de que vengan a queremela quitar. Ahí luego la corto en cachos y la vendo como fierro viejo."

"¡No compadre, mejor la cortamos a la mitad y le hacemos unos bebederos a las vacas! Nada más hay que ponerle una patas."

"Bueno ya veremos, por lo pronto écheme una mano."

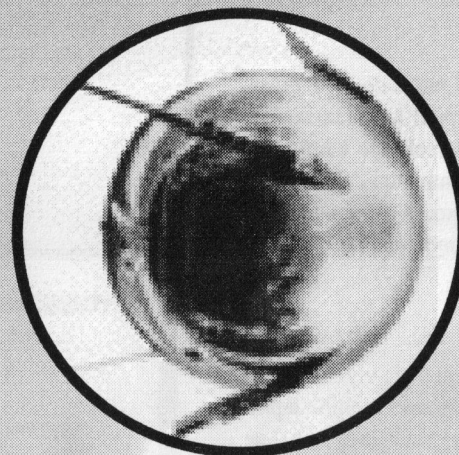
Rodándola, los dos hombres y el niño lograron llevarla hasta la humilde casa, ya era casi de noche cuando llegaron.

"¿La dejamos aquí afuera, Pá?"

"No m'ijo, no ve que si vienen a preguntar la van a ver? Métala hasta el cuarto de su mamá"

Y así la vida transcurrió sin mas novedades hasta que, días

Contaminación Espacial: Hay en el espacio más de 8000 objetos que van desde los pequeños satélites hasta la estación espacial MIR de varias toneladas de peso



con el fax que me mandaste pero ciertamente parece un satélite. Mira, por el tamaño podría ser uno de los primeros usados, un Sputnik o algo así, y el tubito podría ser parte de la antena."

"¿Pero las palabras en inglés, Dr. Chalsey?"

"Tienes razón, aunque se ha sabido que los soviéticos usaban palabras en inglés en algunos satélites con pilas radiactivas para evadir responsabilidades en caso de accidentes"

"¿Satélites radiactivos? ¿Acaso existen?"

"Me temo que sí, Jorge. Así que mientras me mandas las fotos por correo y logro una identificación total, dile a tus compatriotas que NO CORTEN LA ESFERA. Aunque no creo que puedan, pues si no se acható en la caída lo más probable es que no la puedan cortar."

Dos semanas después, Debbie Nerio de Aerospace Corporation le llama al Dr. López:

"Jorge, I have some news. Tu bola no es un satélite, es un tanque de combustible sólido de los que se usan los posicionadores de satélites cuando ya están a punto de entrar en órbita."

"¡Ah caray! ¿Y de dónde lo mandaron?"

"Bueno, estos normalmente salen de la base Vandenberg cerca de Santa Bárbara en California."

"¿Y cómo llegó hasta Durango?"

"Es debido a la trayectoria que siguen, en realidad mucha de la basura que estos satélites tiran se va por esa zona."

"¿Y entonces qué les digo a los que se lo encontraron?"

"Pues díles que no lo abran, pues está lleno de residuos tóxicos, y por otro lado, si lo logran cortar, díles que nos digan cómo lo hicieron porque es de titanio y no creo que se pueda partir sin herramientas especiales."

Meses después, cerca de Ceballos, viniendo de regreso de una presentación de El Circo de Física en Durango, el profesor Cooper le dice al Dr. López:

"Oiga m'ijo, ya tengo mucha hambre, párese por ahí pa' comer. Mire, llegue ahí a ese puesto que se llama Tacos El Satélite."

cielo.”

Y observando su intacta redondez, “mire compadre, ni siquiera se abolló, ¿pos de qué estará hecha?, ¿no será de los marcianos?”

“Pos sepa, pero mientras son peras o son manzanas, yo me la llevo pa' la casa antes de que vengan a queremela quitar. Ahí luego la corto en cachos y la vendo como fierro viejo.”

“¡No compadre, mejor la cortamos a la mitad y le hacemos unos bebederos a las vacas! Nada más hay que ponerle una patas.”

“Bueno ya veremos, por lo pronto écheme una mano.”

Rodándola, los dos hombres y el niño lograron llevarla hasta la humilde casa, ya era casi de noche cuando llegaron.

“¿La dejamos aquí afuera, Pá?”

“No m'ijo, no ve que si vienen a preguntar la van a ver? Métala hasta el cuarto de su mamá”

Y así la vida transcurrió sin mas novedades hasta que, dias después, llegó de visita la hija mayor del señor Altamirano.

“Pero papá, si no sabe lo que es ¿para qué la mete en la casa?, ¿que tal si es peligrosa?”

“¡Pos yo no la voy a sacar de aquí! Nada más estoy dejando pasar el tiempo para que se les olvide a los que vieron que cayó aquí y la voy a cortar para hacerle un bebedero a las vacas.”

“¡Está loco papá! Le va a explotar a usted o mi mamá. Mire, vamos a hacer una cosa, sáquela de aquí, échela para el corral, y yo ahora que regrese a El Paso le pregunto a alguien de la universidad para ver si esa bola hace daño o no.”

“Ándale pues.”

Una semana más tarde, en la Universidad de Texas en El Paso.

“Dr. López, I have a transfer call from somebody that says that something fell from the sky...”

“Uhuh, another one of those... put it through please”

“Dr. López, fíjese que (media hora de explicaciones)... ”

“¿Y dice que tiene fotos de esta bola?”

“Sí, porque fíjese también que (media hora más)...”

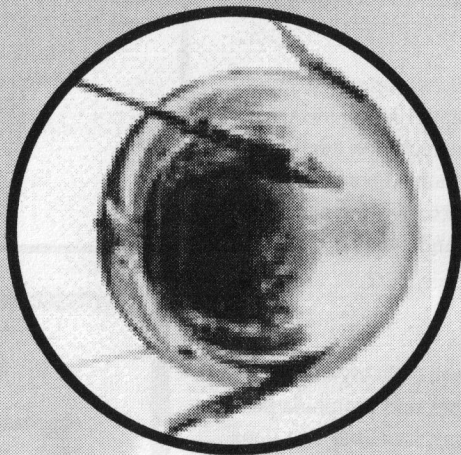
Y después de que el Dr. López se dio por enterado que la madre estaba embarazada, que el vecino no tenía trabajo, que el papá en verdad necesitaba un bebedero, que a cada rato caían cosas raras por ahí, etc. etc., preguntó:

“Muy bien, y ¿para qué soy bueno?”

“Pues para que me diga qué le digo a mi papá que haga con la bola.”

“Pues mire, así de entrada no sé qué decirle. Por lo pronto déjeme ver sus fotos para ver qué puedo averiguar.”

Al día siguiente en comunicación telefónica con el Dr. John Anderson del Jet Propulsion Laboratory de Pasadena



Lanzado el 5 de octubre de 1957 el Sputnik se convirtió en la primera basura espacial. Su contraparte norteamericana, el Vanguard 1 sigue en órbita y no caerá hasta dentro de 200 años

California:

“Como le digo, Dr. Anderson, tiene las palabras CRITICAL 108 N54 y SPINFORGE P/N 109811, también se le ve un tubito quebrado, ¿Qué podrá ser?”

“No sé Jorge, podría ser un satélite viejo, tú sabes que todos los satélites están en caída libre y es nada más cuestión de tiempo, pero todos van a caer. Si acaso es un satélite, la información de dónde y cuando cayó les podría interesar a los de Aerospace Corporation. Ellos le siguen la pista a esos objetos, y datos nuevos les ayudan a mejorar el programa de computadora.”

“OK Dr. Anderson, I'll phone them, thanks.”

Días después, hablando por teléfono con George Chalsey de Aerospace Corporation, “Jorge, es difícil identificar el objeto

orbita.

“¡Ah caray! ¿Y de dónde lo mandaron?”

“Bueno, estos normalmente salen de la base Vandenberg cerca de Santa Bárbara en California.”

“¿Y cómo llegó hasta Durango?”

“Es debido a la trayectoria que siguen, en realidad mucha de la basura que estos satélites tiran se va por esa zona.”

“¿Y entonces qué les digo a los que se lo encontraron?”

“Pues díles que no lo abran, pues está lleno de residuos tóxicos, y por otro lado, si lo logran cortar, díles que nos digan cómo lo hicieron porque es de titanio y no creo que se pueda partir sin herramientas especiales.”

Meses después, cerca de Ceballos, viniendo de regreso de una presentación de El Circo de Física en Durango, el profesor Cooper le dice al Dr. López:

“Oiga m'ijo, ya tengo mucha hambre, párese por ahí pa' comer. Mire, llegue ahí a ese puesto que se llama Tacos El Satélite.”

Minutos más tarde, le pregunta el profesor Cooper al del puesto de tacos:

“Oiga señor, qué buen disco tiene para hacer la carne ¿en dónde lo consiguió?”

“Pos' no me va a creer, pero fíjese que cayó del cielo.”

A lo que el Dr. López agregó inmediatamente:

“Profe Cooper, mejor coma usted, yo realmente no tengo mucha hambre...”

Jorge A. López

Decano Asistente del Colegio de Ciencias de UTEP.

e-mail: Lopez@panchovilla.utep.edu

Nota: Excepto por el último párrafo, la historia anterior fue cierta. Según informaciones del Comando Espacial de Colorado Springs, hay en el espacio más de 8000 objetos que van desde los pequeños satélites hasta la estación espacial MIR de varias toneladas de peso. Se tiene conocimiento de aproximadamente 15 mil objetos que ya han entrado de nuevo a la atmósfera impactándose en diferentes partes del planeta. Unas tres cuartas partes de éstos han caído al mar, y los más pequeños se han incendiado durante la caída. El caso más famoso es, sin duda, el del Skylab que cayó en 1979 en el Océano Índico. Debido a que estos objetos orbitan la tierra a velocidades de alrededor de 25,000 kilómetros por hora, representan un peligro real para las operaciones del Transbordador Espacial. Por si les interesa, el tanque esférico que cayó en la Zona del Silencio sigue en casa del Sr. Altamirano, aún no lo han podido cortar.